

# La facilidad de convertir lo cotidiano en piezas literarias

LUIS PASTRANA

Algunas noticias literarias deberían ser breves. Con indicar que Antonio Pereira ha vuelto a publicar, habría que poner punto y final. Quizá, como mucho, y ante la versatilidad del escritor villafranquino, matizar tan solo que en el nuevo libro ha vuelto a la narrativa y al relato breve, una especialidad en la que Pereira es un auténtico maestro como aquí demuestra. Porque de lo cotidiano, de lo que casi es intrascendente, de cualquier episodio de la vida por insignificante que sea, el escritor es capaz de extraer un relato con todas las garantías y avales literarios capaces de convertirlos en unas pinceladas de literatura, donde amenidad y entretenimiento estén garantizados dentro de una tónica generalizada de bien escribir que acaba haciéndose fácil, lo que repercute, lógicamente, en su lectura. Y eso es de agradecer. Además, plantea los episodios de tal manera que el lector puede participar en todos y cada uno de ellos, llenando la ambigüedad de los espacios en blanco que el escritor no considera oportunos desde el punto de vista narrativo.

Los 16 relatos incluidos tienen algunas características comunes en cuanto a obra completa. Todos ellos están narradas en primera persona, donde el escritor aparece como un personaje propio capaz de vislumbrar en cualquier situación humana, que será la segunda de las impresiones, el valor de la vida cotidiana en un momento indefinido de los personajes que va conociendo en un recorrido universal, entendido en el más amplio sentido de la palabra, de tal manera que el marco geográfico de las narraciones se amplía sobremanera, porque en cualquier lugar de cualquier sitio del mundo pueden ocurrir estas cosas que cuenta, sólo es necesaria la relación humana, que es la verdadera protagonista, porque la ubicación sólo es una excusa -quizá ni eso, puesto que está integrada en la narración a modo de personaje secundario-, para enmarcar con suficiencia ambientes y sucesos. De los antecedentes surgen las consecuencias: capacidad de síntesis, ideas cortas, concreción, y sobre todo una extraordinaria y muy académica puntuación ortográfica, lo cual también es de agradecer ante mucho libro un tanto ácrata en este aspecto.

Vivir la vida desde muy diversas perspectivas, y contarla desde ellas, es lo que Pereira quiere hacer, y lo consigue. Los deliciosos momentos de su lectura son la recompensa que merece este libro que será presentado por LA CRONICA y la Diputación el próximo día 20 en Ponferrada.